**El Centurión de Cafarnaum**

 **El milagro que Jesús hizo con un militar , probablemente de las tropas romanas que estaban en la ciudad para asegurar el orden y recoger los tributos, refleja la apertura de Jesús también a los extranjeros, lo que significa su misión universal para todos los hombres**

 **Es interesante por estar el relato de Mateo en los sinópticos y también por el texto de Juan (tiene su paralelo en Lc 7, 1-10 y en Jn 4. 43-54)**

 **Es, según dice el texto de Juan, el segundo milagro que Jesús hizo en Galilea. Tenía un siervo un centurión, acaso de la tropa que protegía al rey Herodes Antipas. Era persona que gozaba de una buena posición social y económica, pero que, ante la enfermedad de su criado al que apreciaba mucho, se sentía dolorido pues su enfermedad le tenía paralizado con probable muerte próxima.**

 **Es de notar que quien se llega humildemente a Jesús es  centurión pagano y que ha sido muy agradable para el pueblo de los galileos de Cafarnaum ,pues les ha construido, o ayudado a construir, la sinagoga. Se dirige a Jesús llamándolo *Señor,* no por simple cortesía, sino porque ha reconocido el poder de Dios en su persona y en su palabra. Por eso cree antes de ver el signo realizado en favor de su criado. Todavía no ha ido Jesús a curarlo y ya él proclama: *Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero basta que digas una sola palabra y mi criado quedará sano*.**

 **El relato mejor es el de Mateo:**

 ***Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, rogándole: «Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente».***

 ***Jesús le dijo: «Yo mismo iré a curarlo».***

 ***Pero el centurión respondió: «Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Mira que yo no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: «Vete», él va, y a otro: «Ven», él viene; y cuando digo a mi sirviente: «Tienes que hacer esto», él lo hace».***

 ***Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían: «Os aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe. Por eso os digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos; en cambio, los herederos del reino serán arrojados afuera, a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar los dientes».***

 ***Y Jesús dijo al centurión: «Vete, y que suceda como has creído». Y el sirviente se curó en ese mismo momento*** **( Mt 8 5. 6-13** )

 **El relato de Juan es un poco diferente, pero clarificador. El que estaba enfermo era hijo del oficial. Pero el resultado fue igual Y Juan añade la consecuencia de que, el oficial, siendo pagano, al ver el milagro, creyó en Jesús él y toda su familia.**

 **Jesús se resistió al principio diciendo**

 ***«Si no veis signos y prodigios, vosotros no creéis».***

 ***El funcionario insistió y le dijo: «Pero Señor, baja antes que mi hijo se muera».***

 ***Dijo Jesús: «Vuelve a tu casa, que tu hijo vive», El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Mientras descendía, le salieron al encuentro sus servidores y la anunciaron que su hijo vivía.***

 ***El les preguntó a qué hora se había sentido mejor. «Ayer, a la una de la tarde, se le fue la fiebre», le respondieron.***

 ***El padre recordó que era la misma hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Y entonces creyó él y toda su familia. Este fue el segundo signo que hizo Jesús cuando volvió de Judea a Galile*a. Jn 4. 47-54**

 **La versión de Lucas varia un poco, aunque la curación se refleja con los mismos resultados, ya que Jesús alaba la fe del centurión y el milagro de Jesús hecho a distancia queda patente, incluso con la conversión del centurión.**

 **Lucas dice:**

 ***Había allí un centurión que tenía un sirviente enfermo, a punto de morir, al que estimaba mucho. Como había oído hablar de Jesús, envió a unos ancianos judíos para rogarle que viniera a curar a su servidor.***

 ***Cuando estuvieron cerca de Jesús, le suplicaron con insistencia, diciéndole: «El merece que le hagas este favor, porque ama a nuestra nación y nos ha construido la sinagoga».***

 ***Jesús fue con ellos, y cuando ya estaba cerca de la casa, el centurión le mandó decir por unos amigos: «Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres en mi casa;***

 ***por eso no me consideré digno de ir a verte personalmente. Basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque yo –que no soy más que un oficial subalterno, pero tengo soldados a mis órdenes– cuando digo a uno: "Vete", él va; y a otro: "Ven", él viene; y cuando digo a mi sirviente: "¡Tienes que hacer esto!", él lo hace».***

 ***Al oír estas palabras, Jesús se admiró de él y, volviéndose a la multitud que lo seguía, dijo: «Yo les aseguro que ni siquiera en Israel he encontrado tanta fe».***

 ***Cuando los enviados regresaron a la casa, encontraron al sirviente completamente sano y levantado (***. **Lc 7. 2-12)**

 **La circunstancia de que este hombre fuera pagano y con de raza extranjera, asi como lo habia sido la mujer cananea que en la región de Tiró y Sidón le pidió la curación de su hija (Mt 15. 21-28) refleja la apertura de Jesús a todo el mundo, comenzando por la Galilea de los gentiles, que eso era Cafarnaum. Y eso a pesar de que probara la fe de la cananea indicado que "no es bueno coger el pan de los hijos y darlo a los perros" y sonriendo ante la respuesta del a mujer: pero, Señor, lo perros comen las migas que caen de la mesa de los señores.**

 **El anuncio de la admisión de los paganos a la salvación y los hechos de Jesús, simbolizan que el mensaje salvador no tienen límites. Jesús, que es judío, mira con afecto a su pueblo, pero también proclama a otra mujer también extranjera, o considerada como tal, la samaritana, que "*está llegando el tiempo y estamos ya en él , en que ni este templo tuyo ni en Jerusalen se adorará a Dios, sino en todo lugar en espíritu y en verdad* ( Jn 4.21)**

 **Como Abraham que era un extranjero y que, sin ver, creyó en la palabra de Yahvé y fue constituido padre en la fe de una posteridad bendecida, así también el centurión romano que, sin ver, cree en el poder divino de Jesús, viene a ser modelo de esa fe que hace extensiva la bendición de Abraham a todas las familias de la tierra.**

 **El lemas será la fe de este centurión: que dijo *"Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para que mi criado quede sano".* La humildad  es un componente de la fe.Eso reflejan las palabras del centurión creyente y eso es lo que en el corazón de Jesús brilla en esa curación.**